

Sólido, metafórico, presente y distante: la trama social del cuerpo

Por Andrea Dettano y Aldana Boragnio

¿Qué es el cuerpo? ¿Dónde está el cuerpo? ¿De quién es el cuerpo? ¿Cómo se muestran u ocultan los cuerpos? Estas y otras preguntas nos llevan a reflexionar sobre un estado de cosas muchas veces dado como natural, propio y único pero cuya constitución, construcción y devenir sólo puede pensarse en relación con otros y por otros.

Este número 34 de *Relaces*, que con mucha alegría nos toca presentar, nos invita –artículo tras artículo– a una reflexión sobre los cuerpos, entendiendo que “el cuerpo es a un mismo tiempo la cosa más sólida, más elusiva, ilusoria, concreta, metafórica, siempre presente y siempre distante: un sitio, un instrumento, un entorno, una singularidad y una multiplicidad” (Turner, 1989: 33). Y es, en vista de ello, que su estudio representa grandes desafíos.

La Sociología moderna fundó sus bases en el rechazo del positivismo y, por ende, del biologicismo. Además, delimitó su campo a las interacciones sociales sosteniendo que éstas no pueden explicarse ni reducirse a causas biológicas o fisiológicas (Turner, 1989). De esta manera, nuestra disciplina ha omitido que “el cuerpo constituye lo más individual y a la vez lo más social, tan interior como exterior, expuesto a todo tipo de determinantes sociales, que establece dialécticamente una relación entre organismo, naturaleza y cultura, constituyéndose de este modo en el límite difuso y confuso entre ambas, como lo más cultural de la naturaleza y lo más natural de la cultura” (Vergara, 2011: 142).

En una línea similar, Sánchez Aguirre (2014), señala la separación entre naturaleza y cultura en tanto hábito de pensamiento y división que incide en los modos de observar y explicar el mundo. Esa división demarca que todo lo que forma parte del mundo social y cultural, todo aquello que puede ser aprendido es ajeno y contrario a la naturaleza. Por tanto, lo presentado como natural –también remarca el autor– es dotado de un carácter innato, puro y no sujeto a modificaciones.

Pero hoy se vuelve central comprender estas divisiones y volver sobre ellas a fin de tensionarlas,

flexionarlas para finalmente desarmarlas, ya que no hay separación posible. El ser humano vive de la naturaleza, pero esto no refiere a un mero uso extractivo y de consumo sino que, a partir de su trabajo, los seres humanos modifican la naturaleza y se apropian de manera tal que la misma pasa a convertirse en producto social. En este sentido, la naturaleza no es otra cosa que su cuerpo, “con el que debe permanecer en un proceso continuo, a fin de no perecer” (Marx, 1844: 112).

Entendiendo entonces, la condición humana como la existencia corporal (Le Breton, 2007), preguntarnos por el lugar del cuerpo es preguntarnos por las condiciones materiales de existencia y, a la vez, por el medio de la misma, ya que dichas condiciones se alojan, marcan y configuran el cuerpo. Desde dicha “marca” o trama que no es más -ni menos- que lo social hecho cuerpo, entendemos a este último a partir de tres registros:

Un cuerpo individuo que hace referencia a la lógica filogenética, a la articulación entre lo orgánico y el medio ambiente; un cuerpo subjetivo que se configura por la autorreflexión, en el sentido del ‘yo’ como un centro de gravedad por el que se tejen y pasan múltiples subjetividades y, finalmente, un cuerpo social que es (en principio) lo social hecho cuerpo (sensu Bourdieu) (Scribano, 2007: 125).

Entender el cuerpo a partir de estas distinciones analíticas que se dan de manera entre-cruzada y superpuesta, posibilita pensar las conexiones e interrelaciones del cuerpo como un estado de cosas dado. De este modo, el sujeto y sus condiciones materiales de existencia se interconectan en una tensión dialéctica con el resultado de sentirse-en-un-cuerpo.

El cuerpo es “ante todo un sistema de localización y circulación de tensiones” (Melucci, 2016: 44). Ante esto, y tal como señala Turner

(1989: 26), toda sociedad enfrenta cuatro tareas: “la reproducción de las poblaciones en el tiempo, la regulación de los cuerpos en el espacio, el refrenamiento del cuerpo ‘interior’ por la vía de las disciplinas y la representación del cuerpo exterior en el espacio social”.

Así, una geometría de los cuerpos en el espacio social, es producto y productora de los modos en que una sociedad organiza la distribución de los nutrientes y energías, como procesos centrales para la disposición a la acción. En este sentido, lo que suceda con los cuerpos, -como veremos en este número- está sujeto a determinantes sociales y por lo tanto, consolidan espacios de observación donde las ciencias sociales deben hacerse espacio para comprenderlos en su conexión con el entorno/ambiente y las interacciones cerebro/nutrientes/energías, a la vez que en los procesos de construcción social de los cuerpos y las emociones.

Lo mencionado brevemente en esta presentación, acerca de las separaciones, escisiones, que solo obstaculizan nuestra comprensión de aquello que nos constituye como seres sociales, solo debe alentarnos hacia el borrado de miradas y pensares dicotómicos y el ajuste de nuestros lentes analíticos, que en el contexto actual se vuelven sumamente relevantes. Así, la salud, lo médico sanitario, lo económico, las intervenciones del Estado, las proximidades y las distancias que se recalculan entre los cuerpos como modo de estar con otros, son líneas dentro de una trama compleja e interrelacionada.

El presente número de RELACES nos permite acercarnos al cuerpo a partir de su multiplicidad. Desde las intervenciones quirúrgicas, hasta las performances deportivas, pasando por los modos en que los cuerpos aprenden a estar en el espacio en su paso por diferentes instituciones y en diferentes períodos vitales, hasta los modos de estar mutuamente implicados bajo la forma del altruismo. Es en este recorrido y en estos aportes que aparece otra separación imposible, el lugar de las emociones y cómo los diferentes modos de estar en cuerpo en los espacios van consolidando estados del sentir.

De esta manera, el recorrido comienza con el artículo de **Liuba Kogan Cogan**, titulado **El cuerpo como enemigo: mujeres gordas, el ideal de la esbeltez y las operaciones de manga gástrica**. En él, se analizan las narrativas de mujeres que se han sometido a una operación quirúrgica de manga gástrica, poniendo en relieve la relación que han desarrollado con sus *cuerpos gordos* o *excesivos*, a partir de valorar lo que el autor desarrolla como la “tiranía de lo minúsculo”. Esta tiranía opera como

pauta que organiza sus modos de ingesta (mínima) de alimento luego de la cirugía, al considerar que es la forma de combatir y olvidar la carga que les genera el control constante de su apetito de comer.

El segundo artículo, escrito por **Paula Shabel** se titula **¿Qué es una casa? Etnografía de las emociones en la construcción de conocimiento en un espacio tomado**. Allí, la autora investiga las prácticas cotidianas a partir del análisis de las emocionalidades en torno a los objetos y a las vivencias vinculadas a ellos. Para ello trabajó con un grupo de familias que viven en una casa tomada en el centro de la Ciudad de Buenos Aires, reconstruyendo los sentidos que niños, niñas y adultos le otorgan al propio concepto de casa tomada y a la práctica de ocupación de un espacio. A partir de una etnografía, se logra conocer las experiencias emotivas de los participantes atravesadas en modo divergente por el miedo y la alegría.

Jean Carlos Gonçalves y Mariana de Oliveira Felsky Mello, en **Corpo, performance e educação: um estudo em perspectiva dialógica**, parten de la teoría bajtiniana de los discursos dialógicos y de los estudios de performance de Schechner y Turner para analizar la experiencia de los estudiantes de primer año de primaria de una escuela de Curitiba. Los autores buscaron comprender los significados que adquieren para los niños/as las clases de Educación Física en sus vidas cotidianas, poniendo el énfasis en los enunciados performativos que circulan en torno al cuerpo. Así, analizando las relaciones entre cuerpo, habla y performance concluyen en la importancia de reconfigurar las formas de trabajar con el cuerpo en la escuela, específicamente en las disciplinas que ubican la pedagogía de los cuerpos como base epistemológica.

En el cuarto artículo, denominado **Do corpo objeto ao corpo atlético: apontamentos sobre o futebol de mulheres**, **Lilian Pereira da Silva y Maria Isabel Brandão de Souza Mendes** interpretan los discursos de 15 futbolistas del Cruzeiro Futebol Clube, a quienes les realizaron entrevistas semiestructuradas. Las autoras identificaron diversas percepciones del cuerpo, las cuales toman a éste como herramienta, como cuerpo físico y como cuerpo atlético. A partir de allí, en un contexto donde hay cada vez más mujeres involucradas en el deporte, se ponen en cuestión los aspectos socioculturales y los discursos socialmente difundidos que configuran los aspectos corporales en el fútbol femenino, en los que prima una visión estereotipada sobre lo que es adecuado para los hombres y para las mujeres.

En quinto lugar, **Gaston Julian Gil** en **Autobiografías, divulgación y autoayuda. Los**

discursos del running en la Argentina contemporánea, desarrolla un análisis de los discursos hegemónicos del *running*, poniendo especial énfasis en las homologías que estos guardan con diversos productos de industria cultural, sobre todo la literatura de autoayuda. El autor describe el trabajo de indagación en donde se efectuaron participaciones en carreras, observación de competencias y entrenamientos, la propia actividad de correr y la etnografía de textos que tienen una amplia circulación entre los corredores, con el objetivo de evidenciar los tópicos y estrategias enunciativas redundantes del *running*, y de la hibridez que postula un conjunto definido de preceptos éticos y estéticos en torno a la opción por correr como un estilo de vida y como una terapéutica de la felicidad.

Por su parte, en sexto lugar **Régia Oliveira y Cynthia Andersen Sarti** en *Físico e Moral: a concepção orgânica e o cérebro imaturo na explicação biomédica da adolescência*, proponen reflexionar sobre la hegemonía de la biomedicina en la comprensión contemporánea de la adolescencia, discutiendo la centralidad del cerebro en las consideraciones biomédicas sobre cuestiones de comportamiento consideradas normales durante dicho periodo vital. El escrito se enmarca en discusiones cuyo objetivo fue indagar en la relación entre la concepción de la adolescencia y el conocimiento biomédico sobre el cuerpo del adolescente y las prácticas de salud asociadas a él. Para arribar a sus objetivos, las autoras llevaron a cabo la investigación en un centro de servicios y formación especializada en adolescencia en una universidad pública, utilizando técnicas de observación de prácticas de salud y entrevistas a profesionales, con formación y desempeño referenciados por la biomedicina, involucrados en el cuidado.

En séptimo lugar, el artículo de **Emiliana Mangone**, titulado **Towards a New Configuration of the Ego / Alter Relationship: The Rediscovery of Altruism**, realiza un recorrido que permite reflexionar sobre el lugar que ha tenido en las ciencias sociales el concepto de altruismo, así como las diferentes concepciones de sujeto que han elaborado las ciencias humanas en general dotando de mayores o menores grados de egoísmo, altruismo, bondad a estos. En este sentido, la autora recupera cómo las ciencias sociales no descubrieron el altruismo cuando Comte acuñó el término, entendido como un poderoso impulso para el desarrollo intelectual y moral de la humanidad. Por el contrario, desde la antigüedad, los estudiosos han tratado de explicar (causa y efecto) y comprender (sentido y significado) las razones por las que en ciertas situaciones algunos hombres se comportan positivamente con otros (comportamiento altruista) mientras que en situaciones similares se comportan

de manera diferente.

El número finaliza con dos reseñas. La primera, se titula **“El poder de imaginar a los otros” y es realizada por Margarita Camarena Luhrs** sobre el libro Scribano, A. and Korstanje, M. (2020) *Imagining the Alterity: The Position of the Other in the Classic Sociology and Anthropology*. La segunda, se titula **Mujeres por mujeres, una mirada crítica a través de las políticas de las sensibilidades** y es realizada por **Guido Diligenti**, sobre el libro D'hers, V. y Boragnio, A. (2020) *Sensibilidades y feminidades: mujeres desde una sociología de los cuerpos/emociones*.

Para finalizar, agradecemos a los autores y a todos aquellos que nos han enviado sus manuscritos. Recordamos que la convocatoria de artículos se encuentra abierta de manera permanente.

Debemos reiterar que desde el número 15 de RELACES comenzamos a publicar hasta dos artículos en inglés por número. Como venimos reiterando desde hace tiempo: en RELACES, todo su Equipo Editorial y el conjunto del Consejo Editorial, creemos necesario retomar cada artículo de nuestra revista como un nodo que nos permita continuar la senda del diálogo y el intercambio científico/académico como tarea social y política para lograr una sociedad más libre y autónoma. Es en el contexto anterior que queremos agradecer a todos aquellos que confían en nosotros como un vehículo para instanciar dicho diálogo.

Referencias

- LE BRETON, D. (2007) *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*. Buenos Aires: Nueva Visión Argentina.
- MARX, K. (2006) *Manuscritos Económico-filosóficos de 1844*. Buenos Aires: Colihue.
- MELUCCI, A. (2016) *Cuerpos Extraños*. Traducción de Angélica De Sena y Adrián Scribano. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- SÁNCHEZ AGUIRRE, R. A. (2013) “Apuntes sobre la construcción conceptual de las emociones y los cuerpos”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°13. Año 5. (Pp. 75-86). Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/252>
- TURNER, B. (1989) *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- VERGARA, G. (2011) “¿Todo tiempo pasado fue mejor?: fantasmas y fantasías sociales en la desindustrialización argentina”. *Espiral (Guadalajara)*, 18 (51), (Pp. 137-163).